

SERMON

DE LA GLORIOSISSIMA VIRGEN, Y MARTYR

SANTA BARBARA

EN FIESTA, QVE LE DEDICO SV DEVOTA HERMANDAD EN EL REAL CONVENTO DE SAN PABLO DE CORDOBA, ORDEN DE PREDICADORES,

DIA 4. DE DICIEMBRE DE 1714. AñOS MANIFIESTO EL SANTISSIMO.

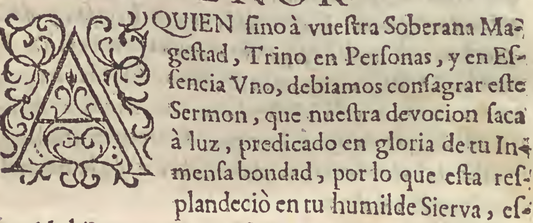
DIXOLO

El M. R. P. Presentado Fr. Pedro de Alcalà, Prior de dicho Real Convento.

SACALO A LVZ LA HERMANDAD DE LA SANTA, QVIEN LO DEDICA A LA SANTISSIMA TRINIDAD.

En Cordoba: en Casa de Esteban de Cabrera. Impressor mayor de la Ciudad.

DEDICATORIA
A LA SANTISSIMA
TRINIDAD
OMNIPOTENTE,
MAXIMO, Y AMABILISSIMO
SEÑOR,



A QUIEN ſino à vueſtra Soberana Mageſtad, Trino en Perſonas, y en Eſſencia Vno, debiamos conſagrar eſte Sermon, que nueſtra devocion ſaca à luz, predicado en gloria de tu Inmenſa bondad, por lo que eſta reſplandeciò en tu humilde Sierva, eſcogida hija, y amada Eſpoſa? Llamòle el mundo *Barbara* ignorando èl, que eſta era diſpoſicion de tu alta providencia, para que el meſmo nombre teſtificaſſe: que ſu grande ſabiduria no la recibiò como adquirida del mundo, ſino por ſobrenatural infuſion, dada del Cielo.

El inefable Myſterio de eſſa Vnidad Simpliciſsima, y Trinidad fecunda es, Dios, y Señor nueſtro, el primero que, cautivando nueſtro entendimiento en obſequio tuyo, venera nueſtra Santa Fè; y no obſtante ſer eſte el ſecreto mas eſcondido, por mas elevado:

Bar-

Barbara nueſtra amada protectora comenzò por èl à declararſe Chriſtiana en la Religion. Y no contentandoſe con vna confeſsion zencilla; ſe empeñò en explicar, y perſuadir à ſu Padre (Idolatra Gentìl) la inefable verdad de tan Divino Myſterio, con la ocaſion de darle el motivo de la tercera ventana, que contra ſu orden, avia mandado abrir en el Baño, diziendole aſsi: *Ay vn Verdadero Dios, y en èl vn Padre, vn Hijo, y vn Eſpiritu Santo, que ſon como tres ventanas por donde entra la luz, que ilumina â todo el hombre, que viene â eſte mundo. El Hijo ſe hizo hombre, â quien conſagrê mi Virginidad; ſoy ſu Eſpoſa, y de ſu amor no me podrâ ſeparar ninguna perſecucion del mundo.* O Bienaventurada Barbara! Que la carne, y ſangre, no te revelò Myſterio tan alto, ſino el Padre Celeſtial, que eſcogiendote por ſu amor entre las tinieblas de la Idolatrìa, te elevò ſobre todo lo natural, iluminando tu alma.

Aqui, Omnipotente Señor, baxamos los ojos à tus ſecretos incomprehenſibles, viendo que el mundo llamaſſe *Barbara* à vna Niña, que entendiò lo que no alcázarò los mas Sabios Philoſophos del mundo. Alguna luz, como ſombra del Myſterio de la SSma. Trinidad parece que tuvieron los diſcipulos de Platòn: mayormente Emilio, à cuyas manos llegò el Evangelio de San Juan, de los quales dize aſsi el Gran Padre San Agustin: *En los libros Platonicos leî, aunque no con las meſmas vozes, la ſentencia del Evangelio de S. Iuan: (En el principio era el Verbo.) Pero Emilio ſe les aventajô*

S. Auguſt apud Ludovicum vives in cap. 29. Civitat. Dei lib. 10.

tajò diziendo : Este era aquel Verbo , por el qual se hazian todas las cosas que estavan hechas ; siendo asi que siempre avian sido , como quiso Heraclyto. Y aquel Barbaro *juzga , que Jupiter constituido en orden , y dignidad de principio , estava en Dios , era Dios , y por el se hizieron todas las cosas , en èl està todo lo que se hizo , fuè vivo , vida , y ente. In libris Platonicorum legi , etsi non ejsdem verbis , sententiam Evangelij Divi Ioannis : In principio erat Verbum. Æmilius autem Platonicus sic inquit : Atque hoc erat illud Verbum , per quod ea , quæ facta sunt , fiebant ; Cum tamen semper essent , quemadmodum Heraclytus voluit , & per Iovem* Barbarus *ille censet in ordine , dignitateque principij constitutum apud Deum esse , & Deum esse , & per ipsum omnia facta esse , & in ipso , quod factum est , vivum , & vitã , & ens fuisse.* Parase aqui San Agustin , considerando esta nota : *Barbarum verò Ioannem dicit.* Emilio llamò Barbaro à San Juan. Lo que èl , y demàs Philosophos investigaron con tanto desvelo , sin poderlo alcãzar cõ toda su vana Sabiduria : vè que nuestro Evangelista lo comprehende con claridad en la concision de vna clausula , explicando el ser , y distincion personal del Padre , y del Uerbo , y le llama Barbaro?

No lo estraño yo , dize San Juan Chrisostomo , haziendo esta mesma reflexion : *Quanto enim magis nostra gens barbara illis videtur , & gentili ornatu & cultu abstinet , tanto nostra apparent clariora.* Quanto „ mas el gremio de la Iglesia les pareze à ellos gente

S. Juan. Chrysost. Hom. 1. Joann.

mas

„ mas barbara, por lo que huye el vano adorno de vo-
„ zes, què retorica professa la Gentilidad; tanto mas
„ clara luze, y parece nuestra doctrina. Y por esso
„ (prosigue el Santo Doctor usando de las mesmas vo-
„ zes que los Platonicos, como por ironìa) este Bar-
„ baro, ò inerudito (que todo es uno) habla tales, y
„ tan altas cosas, que jamàs conociò ninguno de los
„ mortales: *Hic, inquam, Barbarus, & ineruditus,*
„ *hæc loquitur, quæ &c.* Y lo que mas es: no sola-
„ mente las habla, sino las persuade: que aun solo lo
„ primero era bastante para concitar en su elogio to-
„ da la admiracion. Pero aun lo haze mas maravillo-
„ so, y arguye ser Divinas las cosas que dize, ver la
„ consistencia conque las persuade à todos. Quien
„ pues, no confessarà que su virtud fue infussa con
„ increible admiracion? *Quis infussam ei virtutem*
„ *incredibili admiratione non prosequatur?* A la ver-
dad, el mayor argumento de que San Juan nada dixo,
que èl por sì mesmo supiesse; sino instruydo, y ense-
ñado por Divina revelacion, es, que: *Ex media Bar-
barie*; estádo en el Asia, donde prevalecìan las erradas
Sectas de los Philosophos, en medio de los enemigos
de la verdad, habitacion que era de los demonios, allì
resplandeciò brillante esta luz, arrojando las confusas
tinieblas de la Gentilidad.

Pues, Soberano Señor, dulze Dueño de nuestras al-
mas, què dirèmos nosotros al considerar una Niña
nacida de Padres Gentiles, y criada en medio de la
màs barbara gente: *Ex media Barbarie*, que no sola-
mente

mente confiessa, sino varonilmente defiende el màs escondido Mysterio de tu Sacro-Santa Trinidad, en Unidad de Essencia, con la propriedad del màs ajustado symbolo. Quien podrà dudar, que su sabiduria, y doctrina no fue suya, sino de aquel, cuya Infinita bondad elige lo mas flaco, para confundir lo fuerte: *Quis infusam ei virtutem, incredibili admiratione non prosequatur?* Llamele Barbara el Gentilismo de Nicomedia, como à San Juan el de Asia: *Ioannem vero Barbarum dicit*: Que para vergonzossa confusion de sus mas celebrados Philosophos, lo ordenò aquel Señor, de quien con Isaìas dixo el Apostol: Perderè la sabiduria de los Sabios: y reprovarè la prudencia de los prudentes. Habla à la letra de la Gentilidad: *Perdam sapientiam sapientum, & prudentiam prudentum reprobabo.* Que es para dar gracias al Eterno Padre, como lo executò su amado Hijo nuestro Salvador; porque escondiesse à los prudentes, y Sabios del mundo aquellas Divinas, y mysteriosas verdades, que se dignò revelar à los pequeñuelos, y humildes.

Isai. cap. 29. v. 14. 1. ad Corinth. cap. 1. v. 19.

Y sino solo hablar, sino tambien persuadir Mysterios tan altos, haze mas maravilloso al que juzgaban Barbaro: *Hic Barbarus, & ineruditus ::: neque loquitur tantum, sed persuadet :: quod longe mirabilius &c.* Què dirèmos de una tierna Virgen, que persuade la verdad de estos Mysterios, autenticandola con testimonio, que rubricò con su propria sangre?

Tres son; dize San Juan, los que en el Cielo dan testimonio de la Divinidad de Christo: Padre, Verbo, 1. Joan. c. 5. v. 7.

y

y Espiritu Santo; y estos tres (en las Personas) solamente son vno (en la Essencia:) *Et hi tres Vnum sunt.* Otros trés dàn este testimonio en la tierra, Espiritu, agua, y sangre: *Et tres sunt, qui testimonium dant in terra, Spiritus, aqua, & sanguis.* En cuya explicacion dixo S. Bernardo: que en el agua se entiende el Baptismo, el Martyrio en la Sangre, y en el Espiritu la Charidad: *In aqua Baptismum intellige, in sanguine Martyrium in Spiritu, Charitatem.* En sentir de graves Authores, baxò San Juan Baptista del Cielo à Baptizar à Barbara en su Baño, como al Salvador en el Jordàn; cuya agua quedò con tanta virtud, que obrò no pocos milagros. Saliò Barbara de esta bendita agua; y formando en la dureza de vn marmol la señal de la SSma. Cruz con vn dedo de su propria mano, quedò maravillosamente gravada, como si la columna fuesse de cera. Dixera yo que esta Cruz fuè la rubrica conque aquel agua Baptismal firmò el testimonio de la infinita virtud que la santificò: *In aqua Baptismum intellige.* Confirmò el testimonio con la mucha sangre que derramò en su Martyrio: *In sanguine Martyrium.* Y en fin, le diò la mas segura estabilidad con aquel amor Divino que se apoderò de su Espiritu, explicandose en vivas ansias de padecer por su amado: *In Spiritu Charitatem.*

S. Bern. ser. 1. in Oct. Pasch.

Asi hizo eco su amor al venerado Mysterio de la Trinidad Sacro-Santa; y asi en quanto pudo satisfizo su obligacion. Era obligada al Padre, que la criò tan ingeniosa, y perfecta entre los horrores del Genti-

tilismo. Lo era al Hijo, q̃ con vn Angel se vino del Cielo à enseñarla, è instituirla, intimandola quãto le convenia padecer por su nombre. Tenia tambien especial obligacion al Espiritu Santo, que tan generosamente se difundiò por toda su bendita alma. Como pagaria Barbara tantas deudas? Como se ofreceria al Padre, sin dexar quexoso al Hijo; y como se entregarìa al Hijo, sin dexar sentido al Espiritu Santo? Y si entonzes para la dedicacion de su persona, alma, y potencias, y aora, para ofrecer, y consagrar el Sermon de sus alabanzas, tiene derecho el Padre, que la criò con su poder; el Hijo, que la redimiò con su sangre; y el Espiritu Santo que la santificò con su gracia: cada vno es acreedor à la total dedicacion de esta obra. A quien se la darèmos? Es verdad que las Personas son tres: pero *Hi tres, Vnum sunt*. Todas tres son vna mesma cosa. No podemos errar: Si la ofrezemos al Padre, se la consagramos al Hijo: y si la dedicamos al Hijo, la damos al Espiritu Santo, porque *Hi tres, Vnum sunt*. Pues à vos, Vnico Dios nuestro; Uno en Essencia, y Trino en Personas, ofrecemos la cortedad de esta obra, para gloria de vuestra infinita Bondad, y consuelo de nuestra devocion à la Gloriosissima Virgen, è invicta Martyr Santa Barbara, nuestra Protectora, Abogada, y Devota.

APROBACION DEL DOCTOR DON Santiago Cabezudo, Colegial en el mayor de S. Ildefonso Cathedratico de Philosophia en la Vniversidad de Alcalâ Cononigo Lectorâl que fuê de la Santa Iglesia de Astorga, y al presente Penitenciario de la Santa Iglesia de Cordova.

DE orden del Sr. Lizenciado D. Manuel Gonzalez Benito Provisor, y Vicario general en esta Ciudad, y Obispado de Cordova, llegò à mis manos el Sermon, que el R. P. Presentado Prior del Rl. Convento de S. Pablo de dicha Ciudad, Orden de Predicadores, dixo en la fiesta, que en dicho Real Convento dedicò su devota Hermandad à la gloriosissima Virgen, y Martyr Santa Barbara.

Y luego, que en el titulo se informaron los ojos de Orador tan conocido en los exercicios de Cathedra, y Pulpito, que compitiendose todos en el noble Theatro de su entendimiento; quedò siempre el Laurel dividido, sin poderſele apropriar à alguno todo, elogio, que dictò el Nacianceno en atencion à las prendas del grande Basilio: *Vt non satis liqueret vtro nomine admirabilior esset.*

Gregor. Nacian. in laudib Baſ. Mag.

Luego, digo, que en los creditos del Author adverti seguros los de su trabajo, tuve cō Seneca entendido, que el remitirle para la aprobacion à mi censura, y juycio, mas era favorezerme asi, para que tuviesse el gusto de leerlo, que necessitar el Sermon, para que pudiesse correr seguro, de otra aprobacion, que de la

som-

ſombra del dueño. *In dulgentiæ ſcio iſtud eſſe, non judicis* dixo Seneca. Seneca Epſt.95.

Hallèlo todo acreditado, aviendole leydo guſtoſo, por obedezer el precepto, pues ſin ſalir del campo del Evangelio, propone en la gloria de Barbara el hallazco de ſu theſoro, y para que luzcan mas las precioſidades del hallazco, retrata à Barbara con todas las prendas de Santa, hermoſa, y diſcreta, formando del campo de la pena propueſta, y padecida, la mas propria idea, y en que hallò Barbara ſu crecida gloria con tanta gracia.

Y viſte el Orador tan pulida idea, ſin apartarſe de la letra, copiando el original de Barbara, con los ſuvidos colores de ſu fantaſia, y tira los raſgos, y lineas de ſu diſcrecion ſabia al lienzo de eſte papel con tanta viveza, que no ay prenda en Barbara, que pueda quedar quexoſa, de que no debe al pincèl todos los primores de ſu valentia, y aun porque no falte el mayor primor de la pintura à ſu copia, chriſtiana las ſombras de la fabula en ella, y con eſſas ſombras deſcubre mejor la hermoſura de Barbara.

Pero porque no fuera tan puntual la copia, ſi mi cortedad pudiera explicarla, convido à regiſtrarla, y à verla, imitando aſsi à Plinio, en ocaſion, que no pudieron los raſgos de ſu pluma deſcribir la efigie, de no ſe que Deidad hermoſa: *Conſpici poteſt* (dezia Plinio) *Vndique effigies Deæ, nec miror, ex quacumque parte admiratio eſt.* Todos pueden atender en eſte Sermon la mas gallarda copia del original de Bar- Plin. lib. 35.cap.

bara, de sus prendas, Martyrio, y Gloria, que esso intentan sus devotos sacandole à luz publica, y dandole à la estampa, y que logre el original muchos triunfos del afecto, por lo vivo de su retrato por todas partes se puede mirar la copia, q̃ està tã perfecta, que por todas retrata à Barbara prodigio de la gracia, y passmo de la naturaleza; *Cospici potest undique effigies Deæ*; Pero no me admira, que es tal la expresion de las vozes, la propriedad de las frases, la solidez de los discursos, y profundidad de los conceptos, conque la pinta, que en todo se corriò con admiracion el pincel de la pluma: *Nec miror ex quacumque parte admiratio est.*

D. Amb. li. 3. Epist. 19. En fin, parece q̃ tomò el Orador el consejo, q̃ à Constancio daba S. Ambrosio: *Aloquium tuum* (à consecaba à Constancio S. Ambrosio) *Aloquium tuum, atque tractatus aliena non indigeat assertione, sed sermo tuus velut armis suis sese ipse tueatur, nec ullum verbum tuum in vacum exeat, & sine sensu prodeat.* Porquè no necessitan las vozes de este Sermon de màs aprobacion, que su piedad, ni de mas defensa sus discursos, y conceptos, que ser tan Christianos, y Catholicos, ni tiene frasse, ni palabra, que no estè arreglada à una Christana Rethorica, y que no veneren, y digan con el sentir de nuestra Sagrada Fè, y Religion, por todo lo qual concluyo no hallo en èl cosa digna de censura, y q̃ todas sõ dignas de elogio, y alabãza: *Virgulæ cẽsoriæ nihil; laudis, & admirationis multum reperi.* Assi lo sieto, salvo &c. Cordova Enero 28 de 1715.

Plin. minor lib. 5 Epist.

Doct. D. Sãtiago Cabezudo,

LI

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Liz. D. Manuel Gonzalez Benito Provisor, y Vicario General en esta Ciudad, y Obispado, Por el Exmo. y Rmo. Sr D. Fr. Francisco Solis Obispo de Cordoba del Consejo de su Magd. &c. mi Sr. Aviendo visto el Sermon que predicò el R. P. Pre$^{do.}$ Fr. Pedro de Alcalà Prior del Real Convento de S. Pablo de esta Ciudad, y la Aprobacion, y Censura en èl dada por el Señor Doctor Don Santiago Cabezudo Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, y que por ella consta que dicho Sermon no tiene cosa alguna contra nuestra Santa Fee Catholica, y buenas costumbres, damos licencia para que se pueda dar, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas desta Ciudad. Dada en Cordoba à 2. de Febrero de 1715. años.

Licenciado Bènito.

Por mandado del Sr. Provisor
Alonso Joseph Gomez de Lara.

LICENCIA DE LA ORDEN

EL M. Fr. Antonio de Pitillas Prior Provincial de la Provincia de Andaluzìa, Orden de Predicadores: Por la presente, y por la authoridad de mi Oficio, doy licencia al M. R. P. Prdo. Fr. Pedro de Alcalà Prior de nuestro Real Convento de S. Pablo de Cordoba, para que pueda dar à la Imprenta un Sermon de Sta. Barbara, que en dicho N. Real Convento predicò este presente año, con tàl que antes lo registren, y Censuren los M. RR. PP. MM. Fr. Thomàs Cano, y Fr. Andrès de Molina, y pongan su aprobacion al pie de esta mi licencia. En fee de lo qual lo firmè, y mandè sellar con el sello menor de N. Oficio. En N. Convento de S. Pedro Martyr de Luzena, en 19 de Diziembre de 1714 años.

Fr. Antonio de Pitillas.
Prior Provin.

Regist. fol. 11.
Fr. Diego de Mendoza.
M. y Compañero.

Cen-

Censura de los muy RR. PP. MM. Fr. Thomàs Cano, y Fr. Andrès de Molina, hijos del Real Convento de S. Pablo de Cordoba, Orden de Predicadores. Provincia de Andaluzia.

POR la obediencia que nos impone N. M. R. P. M. Fr. Antonio de Pitillas, Prior Provincial de esta Provincia de Andalucìa, Orden de Predicadores: nos precissa tal mandato à entrar en la Censura de vn Sermon que predicò el M. R. P. Presentado Fr. Pedro de Alcalà Prior del Real Convento de S. Pablò de Cordoba, à la gloriosa Virgen, y Martyr Sta. Barbara, dia proprio en su solemne fiesta, que hizieron sus devotos, y nobles Cofrades en el mesmo Convento. En lo qual, vniforme nuestro acuerdo, es de sentir: que sin el rezelo de que se atraviesse el desabrido zeño de algun desaficionado, que nos oponga ser possible fingirse lo que con cencillez se refiere; tiene tan de su parte N. P. Prior la loa que por tal obra se mereze: que sin genero de lisonja, sale al seguro de que en el sabroso plato de su estremada Rethorica, y sazonada energia conque nos regalò los oìdos al predicarlo, no ha sido menos eficaz esse condimento ingenioso conque nos deliciò los ojos al leerlo. Es sin duda, gustosa vianda de literatura, en que tendrà muy bien sobre que embebecerse la mas loable curiosidad: y aun en que la discrecion mas plausible hallarà muy bien en q̃ admirarse. Alejase mucho de tan gustoso pasto de ingenio,

genio; y tan precioso, y eficaz, en persuadir el pare-
cer del Sabio Ciceròn, q̃ dixo: Ser menos acre en mo-
ver lo razonado, que se entra por los oìdos, que lo
leìdo, que se penetra por los ojos. (1) No assi en este
erudito Panegyrico, en que la viveza, y eficacia de tan
buen espiritu con la mesma alma que se muestra en la
parla, campea tambien en la letra: y à este passo, que
es el de mas acierto, corre lo escrito de este Panegyrico
famoso. Ni tropieza en algun defecto, que le desacre-
dite, por el escrupulo de Casiodoro, que turbò todo
su saber en (2) rezelarse de que los trabajos de su inge-
nio al salir à luz, fuessen repudiados por ineptos, ò
insipidos; quando en la oficina de su grán Rethorica,
se daban por muy sazonados, y bien digeridos. Calami-
toso fracaso suele ser este en el siglo (3) que corre, co-
mo dize el Veronense: que todo lo que sale à luz, se
expone en qualquier eloquente Varon, à una sin ra-
zon enorme, en admitir, ò desechar; porque à nadie
le parece ser benemerito, y digno de loa, sino solo lo
que por mirar con cariño se ama.

Ni es de temer se lebante alguna borrasca, que per-
turbe à N. P. Prior en lo que predica. Seguro cursa el
mar de su buena labia, y Oratoria felìz, y con toda
bonanza; porquè hyperboliza sin temeridad, senten-
cia sin confusion, pondera con toda claridad: siendo
las alusiones de que se vale en la Sagrada Escriptura, pa-
ra realzar las excelentes virtudes de Santa Barbara, tan
claras, y nativas; que no parezen traidas con alguna
affectacion, sino proprias, y nacidas para la Santa, con
toda verdad.

(1) *Segnius, irritant, quæ sunt immissa per aures, quàm quæ oculis subjecta fidelibus.* Tul. Ciceron.

(2) *Vt quod modò propter desiderium supplicantium, putabatur acceptum; postea legentibus videretur insipidum.* Casiod. in præf. ad Epist.

(3) *Nihil unicuique, nisi quod amaverit, rectũ est.* S. Zenon Veron. de Cont.

Al

Al predicar ; esparze la clara luz del buen natural; que le participò el Cielo para este Santo exercicio: lengua natural, clara, dulze, y llana; no afectada, si adornada con su mucha ciencia adquirida. Inteligible es, como dize èl Chrysologo, para los Sabios, y muy deleytable para los rusticos; sin (4) que dexe de ser de gran fruto, como que en la predica se alza con el mas primoroso ornato.

Y aun de la rica mina de su claro ingenio, sale à dexarse ver otro metàl no menos ilustre, qual es: no mejorarse quando perora, como inmutable es sui energia en èl pensar, y en èl dezir; siempre la mesma en lo eloquente, desde que comenzò à predicar. No se excede adelantando su buen natural, en qualquier Panegyrico; sino se repite. Admirable primor! Y es conforme à lo que dize Casiodoro, (5) ir sobreponiendo los mesmos esmaltes à la nobleza de su famoso credito siempre lustruso, y de subido aprecio. Es parezerse al Arbol que refiere Virgilio (6) sobresalir en riqueza en medio de vn mar espacioso, todo oro, y muy fino en cada frondoso ramo, con tal gracia natural, que cortado vno, luego floreze otro muy semejante al metàl ilustre dèl que yà no pareze.

Hazer vn hermoso engaste, en què la profunda sutileza del concepto se avenga con la clara energia del labio, sin que descaezca por culto, ò barbaro lo que se pensò à lo discreto, y Rethorico; no viene à sèr prenda comun en el manejo del pensar, y dezir: Oratoria es, y muy singular. Nos descubriò la luz de

(4) *Naturalis lingua, clara simplicibus, doctis, dulcis: docens, loquitur omnibus profutura.* Chrysol. ser. 43.

(5) *Hoc naturæ reponimus, quod famæ nostra commodis applicamus.* Casiod. l. 8. in Epist.

(6) *Vno avulso, non deficit alter aureus, & simili frondescit virga metallo.* Virg. 6. Æneid.

la Igleſia; que es el P. S. Auguſtin: vnirſe eſtas dos tan loables partidas en dos famoſos Heroes en ſabiduria; quales fueron el Ciceroniano, y Peripatetico. Al primero le concede la energia en el dezir; y al ſegundo ſolo la ſutileza en el penſar; quando todo junto ſe admira en el Divino Platon, al qual realza con dezir: ſer entre todos los Sabios de ſu tiempo, el Varon mas erudito. (7)

Cierto, que ſin el menor eſcrupulo, pudiera nueſtro buen animo realzar con el meſmo elogio à tan excelente Predicador; pues reconoce en èl no diſonar lo eloquente en lo diſcurrido, con lo elegante en lo parlado. En conjuncion pacifica ſe miran en ſu pecho, y en ſu labio vno, y otro luſtroſo luminar, que gyran à una por la alta eſphera de lo luſtroſo, por doctrina, y Rethorica. Coronarlo con el iluſtre blasòn de Platonico, no fuera improprio, con dezir: que en eſtos tiempos reſplandeze como ſegundo, ſi en los ſuyos antiguos floreciò Platòn como primero. Con mucha razon pues, ſe admira fraguar en ſu pecho, y ſa'ir à ſu labio, no vn aſſumpto bajo, y groſero al predicar de Santa Barbara, ſino el mas luſtroſo, y magnifico: y que ſubiendola tanto de punto, no perora en lenguage aſpero, culto, confuſo, y eſcabroſo de entender, que propriamente es barbaro, como por aora ſe afecta en Rethorica eſtraña, y dexando granjearſe mas credito, y aplauſo con ſu eſtilo incognito, que predicar à lo fructuoſo en el Pueblo Chriſtiano. Eloquencia es eſta, que condena S. Auguſtin

(7) *Plato temporum ſuorum vir eruditiſsimus, qui ſic omnia loquutus fuit quæcumque dixit; vt magna, & quocumque modo parva dixit modo loquendi magnificavit. Unde dici poteſt quidem: Tullij linguam omnes mirantur; pectus non æquè. Ariſtotelis pectus omnes; linguam non æquè. Platonis pectus, & linguam æquè.* S. Auguſt. in Epiſt.

tin por culpable en vna seriosa madurez; permitiendola ser decente en vna pueril lozania. (8)

Alzose mas bien nuestro Prelado con el agrado de todo el concurso, que muy gustoso le oyò; porque en su buen pensar, y dezir, no puso la mira en solicitar aplausos para sì, sino en atraer devotos à Santa Barbara. Amoroso predica de esta gran Santa, no à lo barbaro, sino à lo discreto, y lustroso: rovòle todo este afecto, todo su corazõ. Pues como no avia de sonar mas bien su voz, ser mas eficaz, y mas plausible, sin incurrir en la mas leve nota de ser Barbaro su lenguage? O quan al proposito le viene lo que dixo S. Bernardo: Que la lengua del amor solo es barbara para el que no ama; pues si le falta este buen afecto en su predicar, suena sin hazer fruto, como el metal de vna campana que ruidosa en eco imperceptible, rompe el ayre, y nada se le entiende. (9)

A vista pues, de tanto lleno conque resplandeze en el Pulpito nuestro eloquente Prelado, si se hallara Seneca nuestro insigne Cordovès: què dixera? No es dudable sino que retratara su parecer, en que se puso à dezir: que el beneficio de la eloquencia, à nadie se le concedia por cabàl: y que se podia tener por muy dichoso el que fuesse admitido para ser mejorado en alguna parte suya. (10) Infierese muy bien: serle forzoso el retratarse, al considerar vn Varon en vn todo tan eloquente.

No ay yà passar de aqui. Baste de elogiar à Varon que tanto se mereze. Ya es necessario suspender la

(8) *Est quidem eloquentia, quæ puerilem magis ætatem decet.* S. August. de Doct. Christ. l. 4. cap. 6.

(9) *Sic lingua amoris, ei, qui non amat, barbara est: erit, inquam, sicut æs sonans, & tintinabulum tinniens.* S. Bern. in lib. de dilig. Deum.

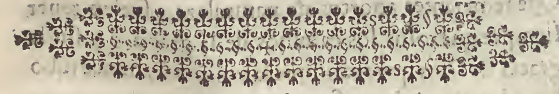
(10) *Eloquentia neque ad huc se ulli indulsit, vt sic tota cõtingeret: satis felix est, qui in aliquam ejus partem receptus est.* Senec. lib. 3 Dec.

pluma: poco ha corrido, y sin presuroso passo, como fuera razon; mas aun escusable debia ser esse curso perezoso, por estar de sobra. Bastante era dezir para realzarle con el vnico, y mas alto elogio, assegurar solo: que predicò nuestro Padre Prior. Porque, como ponderò Casiodoro: al que la fama toma por su cuenta para alabarle, y engrandezerle, le haze tan plausible, que le dà à conozer por todo el Orbe. (11) Concluye pues, nuestro parezer, en que en tal Sermon no cabe alguna Censura, como tan digno de alabanza, que ni en vn apice damnifica à nuestra Santa Fè; antes si la corrobora, fervoriza el Pueblo Christiano en la devocion à esta Virgen, y Martyr: y es mucha razon que se dè à la prensa en beneficio del comun. Este es nuestro sentir. *Salvo meliori*. &c. Cordoba y Enero 31 de 1715. años.

(11) *Vbique cognoscitur quisquis fama teste, laudatur.* Casiod. l. 2. Epist.

Fr. Thomàs Cano Maestro | *Fr. Andrès de Molina M.*

THE-



THEMA.

Simile est regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro. Matthæi. cap. 13.

SALVTACION.



ONsiderando los primeros passos; que buscando al verdadero Dios entre las tinieblas de la Idolatrìa, diò la Gloriosissima Virgen, y Martyr Santa Barbara; llamò mi primera atencion su ingeniosa capacidad, excitando mi discurso para su elogio. Fuè hija de Padres en la Religion Idolatras Gentiles, y en la sangre esclarecidos, y Nobles. Su Madre descendìa de la Real estirpe de Jesse: y su Padre era Rey de vna Provincia. Asegurò Dioscoro (que este era su nombre) la peregrina hermosura de su hija en èl encierro de vna Torre. Que hermosuras sin encierro, son ocasiones de precipicio. Reconociò en Barbara señales de gran talento, y aviendole señalado Maesttos que la enseñassen; quedò, en tiempo breve, consumada en la natural Philosophia. Niña muy hermosa, y mas entendida, quiera Dios, no se malogre. Cluniac.

Que

Que ſemejantes abortos de naturaleza, ſuelen tener ſiempre quexoſos los caminos de la gracia; y ſin la gracia de Dios que rectifique la voluntad, nunca tubo buen logro, ni el mas ſingular ingenio.

Llevaronla ſus Padres al Templo. Que ni aun los Gentiles ſe juzgaron eſſemptos de eſta obligacion. Bolviò Barbara los ojos à los Simulacros; vano objecto de la Idolatrìa, y preguntò aſsi à ſus Padres: Què ſignifican eſtas ſemejanzas de hombres? Calla, (le reſpondieron) no de hombres, ſino de Dioſes ſon eſtas ſemejanzas. Fueron (replicò) en algun tiempo hombres los que aora veneramos como à Deidades? Dixeronle que sì: y deſde aquel punto cerrando Barbara ſus labios, de dia, y de noche fatigava ſu interior con diſcurſos. Como tan grande Philoſopha, inferia eſtas conſequencias. Si fueron hombres nueſtros Dioſes: luego nacieron como hombres, y como hombres murieron: luego tuvieron principio, y fin. Y ſegun à mi me pareze, la deidad, ni comenzò, ni dexò de sèr. El hombre tiene ſu origen en la tierra, como materia de ſu formacion: luego ſi el hombre es de la tierra, y el hombre es Dios, ſe infiere: que precediò à Dios la tierra, como ſu origen: luego mas derecho tiene la tierra à nueſtras adoraciones, que el hombre. Pero como ni la tierra, ni el Cielo, ni el ayre, ni el agua (que ſon los quatro elementos de que ſe compone el hombre) tienen de sì miſmos el ſèr, ſe infiere infaliblemente; ſer criaturas que reconozen vn Criador, principio,

Vorag. In Leg. de Santa Barbara.

cipio, y fin de todas las cosas. Aqui se encendiò en vivos deseos de hallar al verdadero Dios. Difundiose en Nicomedia su Patria el clamoroso rumor de la alta Sabiduria de Origenes, que confundiendo la vanidad de los Idolos, daba à conocer la verdadera Deidad; y lleno de gozo su corazon con esta noticia, le escribiò secretamente una carta, en cuyos rectoricos, y concissos caracteres, manifestaba con dulzura las ansias conque buscava la verdad.

Mira Barbara à los Idolos, y de sus tinieblas saca luz para buscar à Dios. Con una admiracion comenzò San Matheo à encarezer la sabia, y cuerda resolucion de los Reyes Magos buscando à Christo: *Ecce Magi ab Oriente venerunt*. Quien los trae? Vna Estrella. *Vidimus Stellam ejus*. Essa es la admiracion. Porquè? Adoravan estos Reyes à los Astros como Idolos: lebantaron los ojos, miraronlos bien, y entre sus mesmos Idolos encõtrarõ la luz para conozer, q̃ en sus Idolos no avia Divinidad; moviendose de aquì à buscar al vnico, y verdadero Dios: y hallar entre aquellas tinieblas esta luz, es vna admiracion. *Ecce*. Como lo es, y muy grande, que considerando Barbara aquellos mentidos Simulacros, abriesse, para buscar la verdad, los ojos. Matth. c. 2.

Cediò en gloria de la Divina Bondad, dize S. Juan Chrisostomo, hablando de estos Reyes: que los Astros Idolos, que avian sido instrumento del error, y engaño, fuessen ocasion de su veneracion, y culto; y

que

que Philosophando sobre la Deidad, que entendian ocultarse en sus sacrilegos Dioses, elevassen su inteligencia à Philosophia mas alta: *Ad Philosophiam perduceret altiorem.* Discurriò Barbara sobre la condicion, origen, y fin de sus Idolos, y de aqui lebantò los ojos de su alma, à aquella Divina Philosophia, què demuestra ser Vno, y Eterno el Dios que criò el Cielo, y la tierra, con quanto en sì contienen.

San Juan Chrisost. Homil. 6 In Matth.

Pero aun es mayor la propriedad. Entrò en el Baño, que para su diversion le avia labrado el Padre: mirò los Idolos que alli tenia, y escupiendolos con desprecio, le dixo con santa indignacion: Malditos seais, Demonios, y à vosotros sean semejantes los que os fabrican, y adoran. Y huyendo vista para ella tan abominable, subiò à la torre, en que el Padre, para su hermosura, y adorno, mandò esculpir los Astros del Cielo: y como Philosopha tan ingeniosa, se recogiò à contemplar el origen, movimiento, è influxo del Sol, Luna, y Estrellas; à cuyo tiempo se le apareciò vn Angel de luz: *Cum de origine, motu, & influentijs Solis, & Lunæ, ac Stellarum, quas ibi sculptas conspexit, meditaretur: apparuit, & astitit ei Angelus Dei.* Este Angel de Dios la instruyò con claridad en la noticia de los Divinos Mysterios; y explicandole la Encarnacion del Verbo, y Nacimiento de Christo, se le apareciò el Salvador en forma de vn Niño muy pequeño, aunque mas hermoso: llegò con su leccion el Angel à la Pasion Sacro-Santa, y aquel

Dionisi. Cart. in Serm. S. Barbaræ.

āquel aparecido Niño se transformò en vn perfecto Varòn Crucificado: espejo en que se mirò la bendita Santa, y Libro en què leyò quantos tormentos zufriò su amor por la Redempcion de las almas. Fuè tanto su sentimiento, que desfalleciò su espiritu, y se abrasò el corazon en ansias de padezer por su amado, à quien eligiò por su Esposo.

Cesario, hermano de San Gregorio Nacianzeno dize: que no fuè Estrella, sino Angel la que se apareciò à los Magos: *Stellam; Angelum Divus Evangelista vocat.* Angel, que en lo interior los ilustra, dexandose ver con el disfràz de vna Estrella. Pues por què el Angel no se manifiesta en especie que lo dè à conocer? Responde el citado Padre. Los Samaritanos, y Saduceos no creìan que huviesse Angeles; y fuè menester ir dando poco à poco la luz. Que por esso San Pedro Chrisologo, siguiendo la comun opinion de que fuè, no Angel, sino Estrella, dize: que à los Magos habitadores de la tenebrosa noche, obscurecidos sus ojos con las tinieblas de la Idolatrìa, se les dispensò por primera luz la cortedad de vna Estrella, para ir poco à poco proporcionando la luz con la debilidad de la vista. Què, como en semejante assumpto ponderò el Pacense: salir intempestivamente de las tinieblas à mirar los luzidos rayos del Sol, màs es para cegar, que para ver.

Cesar. her. de S. Greg. Nacianzeno Dial. 2. interrog. 107. in respōsione.

S. Pedro Chrisol. Ser. 87.

Pacense. de M. & verb. inc. ac. 32. n. 46.

De essas mesmas tinieblas sacò Dios à Barbara, y al punto se le aparcze vn Angel, lucidissima Estre-

lla del firmamento; inmediatamente ſe le manifieſta el Sol de Juſticia Chriſto, y en tiempo muy breve ſè le dà leccion de todos los Myſterios, que comprehende la Fè. Señor, donde vamos con tan repentina, y copioſa luz? Què viſta pudo ſalìr de las tinieblas de la noche con baſtante vigor para no cegar con explendores tantos? La de Barbara, que à todo ſe eſtiende ſu entendimiento; todo cabe en la profundidad de eſte Uaſo: es un Aguila, à quien el Sol, ni deslumbra con ſus luzimientos, ni ofende cō la vivacidad de ſus rayos. No convino (dize el Angelico Doctor) quedaſſe manifieſto en la Conſagrada Hoſtia el Divino Sol de Juſticia, porquè con la actividad de ſus luzes, ofendiera, y aun cegara la flaca viſta de los mortales. Como ſe viò en èl Thabòr, donde deſmayaron los humanos ojos, en viſta de Divinos rayos. Baſte eſta inſinuacion, para memoria de circunſtancia tan apreciable, y comprobacion de lo dicho. Y para proſeguir, implorèmos el auxilio de Maria Santiſsima, ſaludandola con el Angel.

S.Thom.

S. Math. 17.

Ave MARIA.

INTRO-

INTRODVCCION

THEMA.

Simile est regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro. Matthæi. cap. 13.

EN LA pena de los Christianos late la futura gloria (de que se nos dà segura prenda en aquèl Augusto Sacramento) *In Christianorum pœna, latet futura gloria,* dixo San Gregorio Nacianzeno. S. Greg. Nazianz. Orat. 12. El thesoro de la gloria se esconde en el campo del Martyrio, y persecucion. Presto encontramos con el Evangelio, y en èl con el assumpto: *Simile est regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro.* El Reyno de los Cielos (que es la gloria de Dios) es como vn thesoro escondido en el campo. El campo para que franquèe el thesoro de sus frutos, antes se cultiva, se ara, se rompe, y se pisa. Esta es la persecucion; y en este campo de penas, se escondẽ de Dios las glorias: *In Christianorum pœna, latet futura gloria. thesauro abscondito in agro:* El assumpto serà: Que en èl Martyrio de

Barbara, late ſu gloria. Lo dividirè en dos Puntos. Buſcarè eſta gloria en ſu Martyrio, quando ſe le propone. Primer Punto. Y deſpues en ſu Martyrio, quando le padeze. Segundo Punto.

PRIMER PUNTO.

MARTYRIO PROPVESTO.

SAbida es la crueldad de Dioſcòro, cuya impiedad no viſta, entregò à ſu hija Barbara al Tyrano, conjurandole cō notable aprieto à què, ò la obligaſſe à dar adoracion à los Dioſes, ò le dieſſe à padezer quantos tormentos, y penas pudo inventar el màs tyrano rigor; haſta condenarla à muerte. Temiò Dioſcòro no le hizieſſe eſta Hija ſoſpechoſo en punto de Religion, con cuya noticia el Ceſar le deſpojarìa de ſus Eſtados, perderia ſu hazienda; arrieſgando aſsi la perpetuidad de ſu caſa. Eſte ſervil temor lo redujo à Sacrificar à ſu Hija, por aſſegurar ſu hazienda. O Padre! Y, ò Padres, que por intereſſes humanos, ſois de vueſtras hijas verdugos! Admirado el Preſidente de la hermoſura ſingular de Barbara, y compadecido de ſu edad tierna, procurò con cariñoſos halagos reducirla à los execrables Sacrificios, por diſpenſarla de los amenazados tormentos. Yo (reſpondiò la Santa) ſolo Sacrifico à Jeſu-Chriſto mi vnico Dios, que hizo el Cielo, y la tierra, el mar, y quantas coſas en ellos ay.

De

De tus Demonios dixo el Profeta: *Tienen boca, y no hablan; ojos, y no vên; oìdos, y no oyen; pies, y no se mueven. Semejantes â ellos sean los que los fabrican, y todos quantos confian en ellos.* Psal.113.

Viendo el Presidente Marciano el impossible que intentaba conseguir de Barbara con caricias, esperò deber este logro à las amenazas. Conminòle con vn rigorosissimo Martyrio; y mandada ir al suplicio esta Innocente Cordera, lleno de alegria su corazon, vosando el inefable gozo que sentia dulcemente su alma, hallandose digna de padezer contumelia por el nombre de Jesu-Christo (impulso amante, y valentia de espiritu, que por singular elogio se predica de los Apostoles) dixo con aspecto alegre al Tyrano: Este dia esperè con ansia, este dia busquè con diligencia, y este es el dia que hallè con fortuna: *Gloriosissima autem Barbara exultavit, quod digna habita esset pro Nomine Christi contumeliam pati::: Hunc diem expectavi, hunc diem quæsivi, & reperi.* Carthus. vbi sup.

Què dizes, gloriosissima Virgen? Què dizes, hermosissima Barbara? Què dizes, castissima Esposa de Jesu-Christo? Este es el dia que buscavas tu? Assi te complazes, y gozas en aver hallado el dia de tu Martyrio? Esto es de lo que no ay, y solo con vna grande admiracion se encareze. El Psalmo 114. tiene por titulo vna *Alleluia*, indize de la alegria, y gozo conque los Siervos de Dios padezen, y zufren sus trabajos, y tribulaciones. En él, como experimentado, dize David,

Psal.114. vid: *Tribulationem, & dolorem inveni.* Yo hallè la tribulacion, y el dolor. Oyelo San Geronymo, y admirase en gran manera: *Novam rem dicit.* Aqui David dize vna cosa muy nueva, tan particular que no se à visto, ni oìdo hasta aora; por esso es nueva. Pero en què està la novedad? Responde el Santo Doctor: No S.Geron. dize David que hallò el descanso, no èl alivio, y consuelo, no que hallò la hazienda, ni dize que la tribulacion lo hallò à èl, que esso no fuera digno de admiracion: *Quam enim id admirationem haberet? Eam autem habet maximam quando ait: se tribulationem, & dolorem invenisse.* Lo que admira en estremo es: que David hallasse la tribulacion, y dolor. Y porquè esse hallazco merece admiracion tanta? *Neque enim invenitur, nisi quod queritur.* Hablando con propriedad, no se dize que vno halla, sino es lo que busca. Conque dezir David: que hallò el trabajo, el tormento, la pena, tribulacion, y dolor, es confessar: que èl avia andado buscando el dolor, la tribulacion, la pena, el tormento, y el trabajo: *Tribulationem, & dolorem inveni.* Esso es cosa muy nueva; es de lo que no ay. *Novam rem dicit.* Gozarse en aver hallado vn Martyrio, como si fuesse vn thesoro, contiene una novedad, que no se encareze con qualquiera admiracion, porque es la mayor que se puede tener. *Admi-tionem ::: habet maximam.*

O Barbara dichosa Esposa del Señor! Suene tu dulce voz en nuestros atentos oìdos. Que dizes, quando

el

el Tyrano tè propone tan horrorosos tormentos? Tu semblante indica su gozo, y pregona su alegria: *Gloriosissima autem Barbara exultavit.* Dizele al impìo, y cruel Presidente, que martyrizarla con tanto rigor, es ofrezerle lo mesmo que ella andaba buscando. *Hunc diem expectavi, hunc diem quæsivi, & reperi.* O Santa mia! Advierte, que en esse delicado, y bendito cuerpo, no quedarà parte que no padezca, no vno, sino repetidos como inzufribles dolores, y crecidos tormentos. Pues esso es lo que busca; y porquè ya lo hallò, festivamente se goza: *Tribulationem, & dolorem inveni.* Essa es la novedad: *Rem novam dicit,* que merece la mayor admiracion; *Admirationem::: habet maximam.*

Los hijos de Dios buscan penas, y hallan glorias: Los hijos de Adàn buscan descansos, y encuentran tormentos. El Rico Avariento nos fuè buen testigo de esta verdad; pero ni aun con exemplar tan poderoso, se halla puerta por donde entre èl desengaño. Què halla el codiciosso que busca el caudal? Nada: *Nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Algo hallan, pero no lo que buscan. Buscan bienes temporales en què se gozen, y hallan espinas, que los atormenten; que èl Salvador en la Parabola de la Sementera, à las riquezas les llamò espinas. No son bienes que recrean, sino espinas que sufocan. Aquello buscan, y esto hallan.

Psal. 75.

Luc. 8. v. 14.

Halla Barbara en èl campo de su amenazada pena,

el

el theſoro de ſu apetecida gloria : los horrores de vn terrible Martyrio le ſon ocaſion de vn inefable gozo : *Barbara exultavit.* Como la perſecucion es el campo donde ſe eſconde el theſoro, gozoſa de aver hallado el theſoro: *Præ gaudio illius*; comprò haſta con ſu ſangre, y ſu vida, el campo: *Vendit vniverſa, quæ habet, & emit agrum illum.* En la propoſicion del Martyrio, no ſolamente ſe goza, ſino que la recibe como ſi fueſſe materia de riſa; como ſolemos dezir: ſalta de alegria, y gozo: que eſſo propriamente ſignifica aquèl *Exultavit.* Con roſtro alegre, y riſueño, admite el propueſto certamen del Martyrio? Si.

Noſotros (dize San Pablo) con paciencia debemos correr al propueſto certamen del Martyrio: *Per patientiam curramus ad propoſitum nobis certamen.* (*Martyrij.*) dixo Hugo; mirando al authòr de la Fè, que propueſto el gozo, zufriò la Cruz: *Qui propoſito ſibi gaudio, ſuſtînuit Crucem.* Tenemos la propriedad, en què no habla el Apoſtol del Martyrio padecido, ſino propueſto: *Ad propoſitum nobis certamen.* Pone por exemplar à Chriſto, à quien ſe le propuſo el gozo: *Qui propoſito ſibi gaudio.* Què gozo fuè eſte? El de la gloria, dizen comunmente los Santos, y Expoſitores. Son muchas aqui mis dificultades. Exorta San Pablo à que con paciencia ſe abraze la propoſicion del Martyrio, y pone por exemplar al Salvador, à quien ſe le propuſo el gozo. Es todo uno, proponer go-

Ad Heb. 12.

gozo, ò Martyrio? El Martyrio dize la pena; el gozo la gloria. Es todo vno gloria, ò pena? En el Martyrio està el certamen, y la lucha; en èl gozo el premio, y la corona. Es todo vno premio, y corona, ò certamen, y lucha? A Christo lo que se le propuso fue la Cruz, y en ella los tormentos de su Pasion: Este fuè su certamen, exemplar de el nuestro. Pues porquè quando se le propone el tormẽto, se le expone como gozo? Mas. S. Juan Chrisostomo, y muchos Padres, siguiendo la Version Griega, leen assi. *Qui pro posito sibi gaudio, sustinuit Crucem.* Quiere dezir. En lugar del gozo de la gloria que se le propuso, eligiò la Cruz. Mayor dificultad tiene esta explicacion; porque esto es dezir: que Christo se negò al gozo, y en lugar del gozo, eligiò la Cruz. Y siendo, como es, este gozo el de la gloria que posseyò desde el instante de su Encarnacion, si por la Cruz le huviera dexado, desde entonzes, por el tiempo de la Pasion, no huviera sido en su alma bienaventurado Christo: lo qual niega, y contradize el Theologo.

La solucion desta duda la dà Novarino, y en ella luz para entenderlo todo: *De gaudio accipiendum est à molestijs, ac doloribus immuni; neque enim aliquando Christus fuit sine gaudio, qui semper erat Beatus.* Pudo aver en Christo gozo sin tormento, y gloria sin pena; pero no pudo aver pena sin gloria, ni tormento sin gozo. Propusose à su Magestad el gozo de su gloria sin los afanes, y tormentos de su Pasion. Propusose Novarino.

tam-

tambien el Martyrio de su Cruz, incluyendo el gozo de su mesma gloria: y eligiò mas la Cruz con la gloria, que no la gloria sin Cruz. En suma, es dezir: que à Christo se le propuso el gozo puramente en sì mismo, ò el gozo en su mesmo padecer; y para comprar nuestra gloria, quiso mas la gloria que se le escondia entre horrorosas penas, que el gozo que se le proponia sin tales espinas: abrazando la Cruz con tanto gusto; y amor, que la proposicion de la pena, se le explicò como gloria: *Qui proposito sibi gaudio.*

Proponese à Barbara el certamen de su Martyrio, y, para gloria de Dios, no cabe el gozo, y la alegria en su pecho: *Gloriosissima autem Barbara exultavit &c.* Con gran fundamento se llama en esta ocasion *Gloriosissima*; porque fue grande la gloria, y gozo que se le propuso llegado el tiempo de su certamen. *Proposito sibi gaudio.* Deseaba la pena, porque en ella se le escondia la gloria. El Presidente le propone el tormento, y Barbara le recibe con vn inefable gozo. El amor de Barbara à Dios, le hizo no querer el gozo sin el tormento; porque el amor de Dios à los hombres le obligò à no querer sin la Cruz el gozo. En su mesmo padezer tuvo Christo su mayor gloria; y tuvo Barbara su mayor gloria en su mesmo padecer.

Pregunta San Juan Chrisostomo: porque dixo el Apostol, que Christo abrazò la Cruz, despreciada la confusion, ò deshonra; y no dize, que la eligiò, teniendo en poco la contristacion, ò tristeza: *Quare non dixit*

S. Juan Chrisost. hic.

dixit tristitia, sed confusione, seu probro ac dedecore? Respondiò el Santo Doctor: *Quoniam non hæc ferebat cum tristitia.* No se le ofreciò à Christo tristeza que despreciar, ni vencer. A su amor se le propuso la Cruz, y en ella la acervidad de imponderables tormentos, y en essos la confusion, è ignominia; pero nada le causò tristeza, porque con tan gozoso corazon se entregò al padezer, que lo que à otros causara vna mortal tristeza, huvo de ser en Christo como assumpto de risa: *Proposito sibi gaudio.* Quanto se le propuso à Christo fue materia de gozo. Pero como dize S. Matheo, que Christo en el huerto se comenzò à entristecer? *Cæpit contristarì, & mæstus esse?* Y que confessò estar triste su alma hasta la muerte? *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Nota, dize S. Geronymo: *Non propter mortem, sed usque ad mortem. Contristabatur ergo Dominus, non timore patiendi.* Mienten los Hereges, dize S. Hilario, que de aqui infieren, y arguyen en Christo vn desordenado temor à la muerte. La Cruz, los tormentos, ni la muerte no le entristecieron, sino la infelìz traycion de Judas, el escandalo de los Apostoles, la reprobacion del Judaismo, y la eversion de Jerusalen. Palabras son de S. Geronymo. Pero la proposicion de de todo su padezer, le fue materia de gozo: *Proposito sibi gaudio.*

Matth. c. 26. v. 38.

S. Geron. in cat. D. Th.

S. Hilar. ibid.

Mucho contristò à Barbara la traycion de su Padre, entregandola al Tyrano por lo que le avia de costar ser su verdugo; mas el propuesto certamen de su

Passion, le fue de mucha alegria, y de ninguna tristeza; antes abrazò el Martyrio con risueño rostro. Algunos dixeron: que el gozo que à Christo se le propuso, fue la gloria temporal de aquèl Reyno que en el Desierto le ofrecieron; y en esta opinion, dize mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs: que de tal suerte prefiriò el Señor la Cruz, que aquella propuesta le fue como assumpto de risa. Para cuya comprobacion, trae lo que dize el Espiritu Santo en el capitulo 2 del Ecclesiastè: *Risum reputavi errorem; & gaudio dixi: Quid frustra deciperis?* Con tanta perfeccion imitò Barbara este exemplar, que con mucha eficacia, y mas alegria, reprehendiò al Tyrano repetidas vezes, que intentava engañarla, proponiendole el gozo en las grandes convenjencias de la casa de sus Padres.

S.Thom.

Ecclef. cap. 2.

Que por el amor à Dios se renuncien las mayores comodidades, generosidad es vista en no pocos: pero despreciarlas por vn horroroso Martyrio, abrazandole con semblante alegre, y risueño; tengolo por singular. Discurro mas: *Proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem.* Mysteriosa vnion! A vn mesmo tiempo pena, y gloria? Tormento, y alegria? Gozo, y Cruz? Si. Los Antiguos colocarò en vn mesmo Altar à Volupia Diosa de los deleytes, y à Angerona Simulacro de los dolores. *Volupia* se dize *à Voluptate*, que significa el deleyte: y *Angerona* se deriba, *ab angore*, que significa el tormento. En vn mesmo Altar dolores, y deleytes? Tormentos, y gustos? Si. *Dolor, ac voluptas invicem*

Vincent. Chartar. de imag. Deor. fol. 149.

ce-

cedunt, Dixo Seneca. Fuè ostentacion de la grandeza de Jupiter, conciliar estos dos contrarios para que viviessen juntos en amistad, aun permaneciendo la oposicion. Pintaban à Volupia con el semblante alegre, y à Angerona con el aspecto triste: pero en su mano le ponian por insignia de su fortaleza una escogidissima flor, de la que el Vulgo llama *Azafran*; de quien escribe Mathiolo, citando à Dioscorides: que de tal suerte alegra el corazon, que si vno le comiera con abundancia, muriera de risa: *Crocus enim exhilarat adeo, vt eo affatim sumpto, homines subinde in risum effusi, moriantur.* Senec. in Thyest. v. 595. Mathiolo.

Los Antiguos adoraron los Simulacros de su ficciõ, pero no investigarõ la verdad. Verificase este prodigio en la fortaleza, que mudò los semblantes à estas mentidas Diosas. La virtud con los deleytes se entristece; con los tormentos se alegra. El Martyrio, y muerte es un dolor summo que angustia, contrista, y comprime à èl alma. Aquella aromatica especie gustada, alegra, dexando vn summo gozo en èl corazon, y sirve de insignia en la mano de la fortaleza para dar à entender, que aun cercada de las mayores angustias, le son motivo de reir las penas.

Aora se entenderà mas bien lo que dixo S. Pablo: *Proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem*. Gozo, y Cruz implican entre sì: en la Cruz se contiene la universidad de los tormentos, que el cuerpo reusa; en el gozo, los deleytes, y conmodidades que ama. Pues como

à de manifeſtarſe el gozo del corazon en la anguſtia de la Cruz? Eſſo es proponer como delicias las penas, y no parece creible; Pero sì lo es. En la Cruz guſtò el Salvador la encarnada flor del Amor Divino; y con ella, aun haſta la meſma muerte es vna alegre riſa. Y aſsi lo que para los demàs fuera vn tormento inzufrible, ſe propone à Chriſto como ſingular gozo. Lo dirè mas claro. El tormento que en los hombres es vna acerviſsima pena, le ſirve à Chriſto como materia de riſa.

O Santa mia! Quien copiò eſte original con las perfecciones que tu! Juzgò el Tyrano triunfar de tu conſtancia, proponiendote los horrores de vna muerte la màs cruel; pero en la propoſicion del tormento, hizo liſonja à tu guſto. Con què valentìa de eſpiritu no deſpreciaſte ſus amenazas? Y con què hidalguìa de corazon no te negaſte à las conveniencias? Con què alegria, contentamiento, y gozo no admitiſte el ſuplicio? Fatigabas al poderoſo, y ſobervio Tyrano, aceptando el Martyrio como coſa de placer, y juego. Bien ſe conoze, que la encarnada flor del Amor de Dios llenò tu corazon de fragrancias, y tu eſpiritu de dulzuras. Guſtaſte: y viſte quã ſuave es la Divina Bõdad à los rectos de corazon, y aſsi ſiempre juzgaſte muy cortas, y nada condignas las paſsiones de eſte tiempo, para la futura gloria que ſe revelarà en los eſcogidos. Eſta fuè la raiz glorioſa de dõde provino; que el tormento, que en noſotros fuera vna acerviſsima pena, le recibieſſes tu como materia de riſa. O quãta gloria venera nueſtra devo-
cion

cion en la propoſicion del Martyrio, que con tanto guſto admitiſte! *In Christianorum pæna, latet futura gloria.*

PUNTO SEGUNDO.

MARTYRIO PADECIDO.

LO ſegundo. Late el theſoro de la gloria en èl zufrido Martyrio de Barbara. Regiſtremos el campo de ſu Paſsion. Indignado el Preſidente, y lleno de vn ſobervio furor, viendo la paz, y quietud de animo, la ſerenidad del ſemblante, y reſolucion de Eſpiritu conque vna delicada Niña maldecia à ſus Dioſes, à èl, y à quantos les adoravan, deſatendiendo ſus amenazas, y ofreciendoſe à las penas: mandò ponerla en la carzel, interin que machinaba los mayores rigores de ſu Martyrio. Entrò Barbara en ſu dura priſion, agradeciendoſela à Dios como eſpecial beneficio ſuyo. O bendito ſea aquel, cuyo dulze amor tan vigoroſamente le enlaza con los eſcogidos, que ni la hambre, ni la eſpada, ni la deſnudez, ni la perſecuciòn pueden deſvaratar, ni romper tan dichoſo nudo! Mandò el Tyrano deſnudarla. Eſte fue el tormento primero, pero el mayor que pudo excogitar la malicia contra vna honeſtiſsima Virgen, que avia ofrecido ſu pureza à Dios. Deſnuda, y à viſta de hombres ſin Dios, ni Ley, la que defendiò ſu amada honeſtidad con la fortaleza de una Torre, en cuyo encierro no le alcanzaron humanos ojos

ojos. Parecē que ya faltava à S. Gregorio Nacianzeno la paciencia para zufrir tan impìa crueldad diziendo en
„ caso semejante de los Gazeos asi. Harè memoria,
„ entre muchas, de vna sola crueldad, bastante para
„ causar horror aun à los Atheistas. A las Virgines
„ castas, las màs sublimes, y elevadas sobre el mundo,
„ y quanto ay en èl, que jamàs se permitieron à la vis-
„ ta de los hombres, traerlas à su presencia, desnudar-
„ les sus vestidos para que con esta contumelia les
„ martyrizasse antes su vergonzoso rubor; y despues,
„ despedazadas. &c. *O Christe! quomodo tuam illius*
S.Greg. Nazian. orat.3.n. 55. „ *temporis patientiam feram?* O Señor! Como me conformarè yo con la paciencia tuya en aquel tiempo, zufriendo tanta maldad? Como se contuviera este piadosissimo Padre, si por las calles publicas à vista de todo el Pueblo viesse, que por orden de Marciano, paseaban sus Ministros desnuda à Barbara, sin aver dado mas ocasion, que confessar por su Dios à Jesu Christo?

Despojaron, en fin, à nuestra Santa de su vestido; y con vn rigorosissimo azote cruelmente atormentan, y tyranamente lastiman, y rompen su delicado cuerpo. Y para que desangrada no muriesse, antes sì, el Martyrio se prolongasse, restañaron las heridas con laminas de encendido bronze. Entre estos tormentos, cō otras circunstancias que les agravan mas, se viò el siempre invicto corazon de esta Esposa de Jesu-Christo, que entre las vorazes llamas, mantuvo las alegrias, y continuò las gracias què daba à Dios con fervoroso espiritu

ritu: *Nec tamen Barbara à ſua alacritate, Deique laude ceſavit.* Y aſsi con ſemblate gozoſo, dixo de eſta ſuerte al Tyrano. *Vide, miſer, quod ignis iſte, non dolorem, ſed refrigerium mihi præſtat.* Miſerable hombre, abre los ojos: mira que eſte fuego conque intentas abraſarme, eſtà tan lejos de ofenderme, que ſu llama no me cauſa dolor; antes sì me ſirve de refrigerio. Es poſsible, que para tu deſengaño, ò cõfuſion no adviertes eſte prodigio? Santa mia, el Tyrano vé tu pena; pero en tu pena no vè tu gloria, porque no puede perſuadirſe à que ſe encierre la viſion de vna gloria, entre los horrores de eſta zufrida pena. Carthujano. Cluniacenſe.

Apareciò Dios à Moyſes en la Zarza, la qual fue ſimbolo de la gloria (que conſiſte en ſu viſion) y lo fue tãbien de la afliccion que padecia el atribulado Pueblo de Iſraèl. Conque ſe aparaciò Dios entre eſplendores de gloria, pero en medio de las eſpinas de la perſecucion, que tanto fatigaba à ſu eſcogido Pueblo: *Vadam, & videbo viſionem hanc magnam*, dixo admirado Moyſes: Uoi à ver eſta viſion grande. Pregunto yò: En què eſtà lo grande de eſta viſion, Moyſes? *Quare non comburatur rubus?* Como la Zarza no ſe quema con tanto fuego? Sus vivas llamas le ſirven como de riego que le refrigeran; no de incendio que le conſuman: con el fuego reverdeze. Tal prodigio! *Vadam, & videbo.* Quiero acercarme para verlo mas bien. No te admires Moyſes, que la gloria de Dios eſtà en la Zarza; y aun en la meſma llama ha pueſto ſu trono. *Apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Con eſta advertencia crece la du- Exodo. c. 3.

da,

da: porquè si aparecerse Dios entre espinas, y llamas; fuè significar las llamas de persecucion, y espinas de trabajos en què el Tyrano Pharaòn tenia à los suyos; admiracion es ver, que ni las llamas queman, ni las espinas hieren. En ellas se aparece la gloria. *Apparuit.* alli se manifestò. Si se habla con propriedad, solamente se manifiesta lo que antes estava oculto. Pues donde estava esta gloria? De adonde vino? *De medio rubi, De corde rubi*, Essa gloria se escondia en el corazon: de aì sube à coronar essa Zarza; porque corazon que se vè cercado de llamas, y rodeado de tales espinas, campo, y centro es donde se esconde la amable gloria de Dios. El mysterio es: que los escogidos que padecen persecucion, zufren en lo exterior la pena, y sienten en lo interior la gloria. En la espinosa Zarza està la pena, y summa: en ella resplandece la vision de la gloria, y grande. *Visionem hanc magnam.* Y al vèr Moyses resplandecer la gloria en la mesma pena; admirado, dize: *Vadam, & videbo &c.*

Hebr.

Con agudos peynes de hierro surcaban, y herian el delicado, y bendito cuerpo de Barbara. O què espinas tan penetrantes! Con fuego vivo restañaban sus heridas, y llagas: entre estas llagas, y aquellas espinas, se mantiene sin dolor, y sin quemarse cō summa alegria, como si estuviera en la gloria. Latìa esta en su corazon: manifestòse en su rostro, y como admirada de que no lo viesse el Tyrano, le decia. *Vide, miser, quod iste ignis, non dolorem, sed refrigerium mihi præstat.* Miserable Marciano, estàs ciego? Abre essos ojos, mira, y advierte

erte: que ni las espinas, ni las llamas me causan dolor, sino refrigerio. Santa mia; essa vision tan dichosa, y dulze no se concede à quien martyriza, sino à quien pena: no al Tyrano que aflige, sino al que por Dios padece. Acercabase Moyses para registrar mas biẽ el prodigio, y escondiò cõ sus mesmas manos el rostro: *Abscondit faciem suam.* No iba à ver? Si: *Vadam, & videbo.* Pues quien para mirar cerrò los ojos, ò los tapò con las manos? El caso es: que bolviò los ojos à sì mesmo para comprobar la verdad de la vision: era èl vno de los que padecian la persecucion de Egypto, por cuya razõ penetrava las malezas de vn Desierto. Y como el mysterio era: que la gloria se esconde en el interior del que padece; inclina la vista à su pecho, buscando en sì este thesoro. Pues, Santa mia, tu eres la que te has de mirar con reflexion atenta, si quieres ver como luzes con esplendores de gloria.

Bolviòla el Tyrano à la carcel, en la qual aquella noche le visitò Jesu-Christo, iluminando las tinieblas cõ los esplẽdores de vna Divina luz: qual à otro S. Pablo, para arrebatarlo à la vision de la gloria, le rodeò de una luz Celestial. *Et ecce, media nocte circumfulsit eam lux de Cœlo.* Entre este lucido globo de resplandores, se le apareciò Christo diziendole asi. O Hija, mi amada, y escogida, confia, y fortaleze tu espiritu, que en èl Cielo, y en la tierra se celebra con gozo muy grande tu admirable Pasion: *Ipseque Christus apparuit ei dicens: confide, & confortare, ô filia praelecta, quoniam magnum gaudium fit in Cœlo, & in terra de tua passione.*

Carthujano ubi sup.

Acercòse Christo, y formando la señal de su Santissima Cruz sobre su amada Esposa, le sanò enteramente todas sus heridas, y llagas; y elevado su espiritu en vn dichoso, como dulce extasis de amor, fixando con su corazon los ojos en tan amado Dueño, le viò poco à poco subir al Cielo. *Et ipsa vidente, ascendit in Cælum*; como renovando en Barbara vna de las mayores finezas que hizo à sus Apostoles. Aqui se acabò de llenar su interior de inefable gozo. *Tunc ipsa inefabili gaudio repleta est*. Parece si en el Martyrio de Barbara se descubre poca gloria?

Al dia siguiente mandò el Tyrano la traxessen à su Tribunal. En el se presentò Barbara: pero como? Mas hermosa que nunca: *Pulchrior apparebat quam antea numquam*. Como à otra Judith, añadiò Dios nuevo esplendor à su peregrina hermosura: *Cui etiam Dominus*
Judith.c. 4.v.10. *contulit splendorem*. El sacrilego Presidente, conmutando en obstinacion el desengaño que Dios le ofrecia en tan milagrosas señales: las reconociò por beneficio especial de sus Dioses. En cuya falsa suposicion, compadecido de nuestra Santa, le decia: O Barbara, mira quan grande favor debes à los Dioses, y la obligacion en que les estàs. Ellos te han curado, sin dexarte, ni aun señal de tus heridas: no les seas ingrata. Essos Dio-
„ ses (respondiò) son Demonios; y tu, como dixo Da-
„ vid, eres semejante à ellos. Jesu-Christo es mi Dios.
„ este es mi dulze Dueño, y querido Esposo: èl me vi-
„ sitò con amable piedad, sanòme con su poder; y este
„ solo es el Dios que ama mi corazon, y adora mi alma.

En

Encendiòse en nueva rabia el Tyrano, y entre otras crueldades, mandò; que suspendiendola de los pies, le diessen muchos; y repetidos golpes en la cabeza con martillos de hierro: lo que inhumanamente se executò. Bastaba vn golpe de estos para morir; pero como advierten los Coronistas de esta Invictissima Virgen, le mantuvo Dios milagrosamente la vida; ya para coronar con mayor esplendor sus merecimientos; y ya para que en su cōstancia, hiziesse Dios mayor ostentació de su gloria. Junte aora nuestra cōsideracion aquellos esplēdores en su rostro, cō estos duros golpes en su cabeza. Què biē que sale à la cara el amor, y gloria q̃ late en èl corazō! Cōpara el Señor à los perseguidos cō el diamāte; y cō el pedernal. *Vt adamantem, & ut silicem posui faciem tuam*, le dixo à Ezechièl; y parece q̃ habla determinadamēte cō Barbara. Puse tu rostro como el diamāte, y como el pedernal: en este se esconde el fuego, y cō el golpe que le dà el azero, manifiesta la llama; la qual viene à parar en luz. Porque mientras la persecucion mas se encona; el corazon mas se inflama. Es verdad que èl eslabòn le quebrāta, y hiere: pero tābiē es cierto, que essa herida le sirve como de boca por donde desahoga el fuego, el esplendor, y la luz que encierra en su interior, y oculta en su seno. El pecho en su cōstancia imita al diamāte en su dureza, à quien el artifice, cō la herida, le dà summo valor, y precio. Dale con el golpe la herida; pero no el esplēdor, porque despues de mucho trabajar, solo viene à cōseguir, que el diamāte dè exteriormēte aquel esplendor, y luz que en-

Ezechiel c. 3. v. 9.

encerraba dentro de sì. Cóparase pues Barbara, al pedernal, y diamáte; porquè, como avemos visto, recibe golpes, y despide luzes. Herida como el pedernal, arroja llamas de amor; y como el diamáte, gyra esplédores de Fè. Esso fue lo que consiguiò el Tyrano: que Barbara perseguida, y atormentada, manifestasse exteriormēte la llama de amor, y la viva luz de la Fè, que, como gloria de Dios, y suya, encerraba dentro de sì.

Consumò Barbara su Martyrio, como Christo su Pasion inclinádo humildemēte su cabeza à las manos de su Padre. El de Christo recibiò amorosamēte su Espiritu; y el de Barbara, tyranamente le segò el cuello. Muerto el Salvador, explicò el Cielo en tristes señales su justo sentimiēto. Y muerta Barbara, arroja el Cielo vn encendido rayo que abrasò al impìo Padre al baxar del monte; y buscò al Tyrano Presidēte en su Palacio, donde le castigò con fatàl muerte. Padeze Christo en la Cruz, y sus heridas sirven como de ventanas, por dóde vieron su gloria: *Vidimus gloriam ejus*, dize S. Juá: vimos su gloria. Núca la vierá, dize S. Juá Chrisostomo (Joan. c. 1) sino se manifestara por las llagas, ò roturas de su martyrizado cuerpo. *Non enim visuri, nisi per saucium corpus nobis apparuisset*, En aquèl libro de la vida, escrito có tan sangrientos caracteres, leìan los suyos el amor, la charidad, la paciencia, zufrimiēto, conformidad, y resignacion conque padecia Christo; y con tanto fuego iluminada la Fè, reconocian la Magestad, y gloria del Divino Uerbo que alli se escondia. *Majestatem Divinitatis in carne latentis; & Beatitudinem*

S. Juan Chrisost. Homil. 11.

ani-

animæ Christi Deo semper fruentis, viderũt Apostoli oculo intellectuali, seu visu interiori per Fidem, Dixo el Cartujano; no solo hablãdo delos prodigios de su vida, sino tãbiẽ de los de su muerte: *Sed tẽpore passionis, &c.*

No me detendrè en la aplicacion. Solo dirè: que quantas heridas, y llagas rompiò la tyranìa en el cuerpo de Barbara, otras tantas puertas abriò por donde se daba à conocer la Magestad conque Dios habitava en su interior, la gracia abundantissima conque, como thesoro, enriquecia, y confortaba su alma, la luz clarissima conque avibava su Fè, dandole un certissimo, y superior conocimiento de su infinito sèr, y grandeza, luz con que inflamada la voluntad, se le vnìa con un inefable gozo, participado de aquèl que para siempre le esperava, como premio digno de sus trabajos. De este principio procedia la excessiva alegria de Barbara en su Martyrio! Gozo es, y alegria que merecen el nombre de *Gloria*. Assi se explicò el Salvador quando dixo: *Beati estis cum maledixerint vobis, & persequti vos fuerint::: Gaudete, & exultate*. Sois bienaventurados, si os viereis perseguidos; entonces crecerà el gozo, y la alegria, como si estuviessedes en la gloria. Què dezìs, Señor? Bienaventurados son de presente? Si: *Beati estis*. Pues no lo seràn de futuro? Tambien. En la persecucion late de presente la gloria, que se les manifestarà de futuro: que no avia de quedar la presente pena sin presente gloria; escondiendose pues, en la pena, es presente, y es futura: y assi sois, y sereis bienaventurados; pero con distincion: En la Patria tendreis mu-

Carthujano.

mucho gozo, y ningun tormento; en la persecucion grande tormento, pero con mucho gozo. Por esso se dize: que en la persecucion existe de presente la gloria, que se espera de futuro.

S.Thom. 1.2. q.69 art.2. S.Auguſ. lib. 1. de ser. Dom in monte. S.Ambr. lib. 5. in Luc.

Pregunta el Angelico Doctor mi Padre Santo Thomàs: Si los premios que atribuyò Christo à las Bienaventuranzas, les corresponden en la vida presente, ò en la futura? El gran Padre San Agustin dixo: que pertenecen à esta miserable vida. S. Ambrosio: que à la gloria. Y el Angel Santo Thomàs, con San Juan Chrisostomo: que pertenecen à ambas. Esta solucion tiene contra sì un argumento muy grave. Si se dà el premio à las virtudes en este mundo, no se darà como premio en el Cielo. Y esto no puede ser, porquè les señalò Christo merced, y està muy copiosa en el Cielo. *Merces vestra copiosa est in Cælis*. No es dificultosa la satisfaccion à esta duda. Digo: que las virtudes tienen su premio, ò merced en el Cielo, y en el mundo; en el mundo se esconde, y oculta: en el Cielo se aparece, ò manifiesta. Y asi el premio presente, se llama futuro, porque despues de las persecuciones, quãdo entre en el Cielo, alli se aparecerà la gloria, que se ocultaba en el mundo. Por esso David, vejado de tan graves, y continuas persecuciones, aunque en medio de esta tribulacion avia gustado en su alma la dulze suavidad de Dios, conque convidava à todos, dezia asi: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Pesese la propriedad de la voz *apparuerit*. No dize: *Cum venerit*; no que se saciara quando venga; sino quando se aparezca la gloria. Antes exis-

Psal. 16. v. 16.

te lo que aora se aparece. Se aparecerà, en èl Cielo la gloria, que antes se escondia en el alma del perseguido. David pues, en sus persecuciones, avia gustado la suavidad, y dulzura de la gloria, y solo deseava la saciedad: *Satiabor*; y esta solo puede tenerse, quando quitando el velo à la gloria oculta, se haze patente, y manifiesta. *Cum apparuerit*.

Por esto decia San Pablo à los Romanos: *Non sunt condignæ passiones hujus temporis, ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.* Alegremonos en los tormentos: Gozemonos en las persecuciones; gloriemonos en nuestras enfermedades, portemonos cō mucha paciēcia en las tribulaciones, en las necessidades, en las āgustias, en las plagas, en las carceles; como tristes, pero siempre muy gozosos: *Semper autem gaudentes*. Porquè? Porq̃ se ordena todo à la futura gloria, q̃ se revelarà en nosotros. *Ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis*. El Cardenal Cayetano con notable agudeza explicò assi este lugar. *Manifesta fiet gloria, quæ nunc oculta*. Este Doctissimo Cardenal probò con su dicho, todo nuestro assumpto, como se verà en la solucion de esta duda, La revelacion supone el ser de la cosa revelada: luego la revelacion de la gloria, supone el ser de la gloria: Luego, no la gloria, sino la revelacion, es la futura. Digo: que es futura gloria, como manifiesta; no como oculta. Entre las tribulaciones, y passiones de este tiempo, late aquel eterno gozo, y que despues no se revelàra, si antes no se escondiera. Por esso dixo el Apostol:

Ad Rom. c. 8. v. 18.

Cayet.

Revelabitur in nobis, No dixo: *Nobis*. No que la gloria se revelarà à nosotros; sino en nosotros: en nosotros los perseguidos està, pero con velo; pero en el fin de nuestras passiones, y trabajos, se correrà el velo, y aparecerà la gloria, que latìa en el corazon de los perseguidos. Y por esto, *Beati, qui persequtionem patiuntur propter iustitiam*. Bienaventurados los que padecẽ persecucion por la Justicia. Porquè se pone la Bienaventuranza en medio de los tormentos? *Quoniam ipsorum est regnum Cælorum*; Porque el Reyno de los Cielos es con propriedad, de los perseguidos, Para los otros serà de futuro; para estos es de presente. *Ipsorum est regnum Cælorum*.

No es esto dezir: que en esta vida gozan los Martyres perseguidos la gloria, como en el Cielo; porque allà se possee la gloria completa en un todo: acà, no toda, sino parte; porquè, como dixo el Apostol: En parte conocemos, y en parte profetamos; conocemos, porque late depresente; profetamos: porque se aparecerà de futuro. Assi concilìò el Angelico Doctor à los Padres San Agustin, y San Ambrosio. Decìa aquèl: que los premios de las Bienaventuranzas, se daban en la presente vida; este; que en la otra: y èl citado Angel, que en ambas; porque la Bienaventuranza, si es perfecta, pertenece à la otra vida; y si impefecta, ò inchoada, corresponde à la vida presente: *Ea, quæ ponuntur tamquam præmia, possunt esse, vel ipsa Beatitu-*

D. Thom. ubi sup.

titudo perfecta ; & sic pertinent ad futuram vitam ; vel aliqua inchoatio Beatitudinis ; & sic pertinent ad presentem vitam.

O Santa mia ! Con este fundamento elegì por assumpto de mi Sermon buscar el thesoro de tu gloria en el campo de tu persecucion, y Martyrio. Donde avia yo de hallar aquella hermosa, y fragrante rosa, sino entre estas duras, y sangrientas espinas ? Quien dixera, que la luz avia de esconderse, y luzir entre las tinieblas ? Y quien dixera, que los hombres avian de pisar el campo donde se escondia vn thesoro ? Quien creyera, que la melor honra està entre las mayores afrentas ? La libertad en la sujecion ? Entre amarguras la suavidad ? Entre hieles la miel ? Entre tormentos los gozos ? Entre penas las alegrias ? El mas dulze gozar en el mas duro padecer ? Miseria de los hijos de Adàn, que ni se persuaden, ni creen, que el thesoro de la gloria, late en el pisado campo de la pena : *In Chistianorum pæna ; latet futura gloria.* Dichosos nosotros, Santissima Barbara, que en el campo de tus persecuciones, hallamos el thesoro de tus felicidades. Y si quien hallò el thesoro, comprò el campo : *Emit agrum illum*, porque sin assegurar el campo, arriesgava el thesoro : nosottos por la possession de tus trabajos, ofrecemos todo el caudal de nuestros afectos, para que imitandote en el padecer, te acompañemos en el gozar, gozandonos en nuestro mesmo padecer.

Con

Conseguirèmos este bien, si nos favorece tu patrocinio. Fortaleze con tu constancia nuestra flaqueza, con tu pureza, nuestra honestidad; con tu luz, nuestra Fee: con tu fortaleza, nuestra esperanza; y con tu charidad, nuestro amor. Tu intercession nos aliente, y tu Passion nos ayude en esta vida para una buena muerte, y en la muerte, para vna nueva vida. No hè olvidado, aunque no hè encarecido, lo que al tiempo de consumar tu felìz Martyrio, pediste, y otorgò Dios à tus devotos, que invocassen tu auxilio, haciendo memoria de tu Passion. Y si lo ofrecido fuè: que tendrian dichoso fin los que, viviendo baxo de tu proteccion, hiziessen memoria de tu Martyrio; Buelve los ojos à los presentes; mira el amor conque te celebran, la devocion conque te invocan, el culto conque te veneran, la confianza conque viven, y vivimos todos de que por tì, y contigo avemos de terminar los penosos afanes de esta vida, commutandolos en el desseado, y prometido descanso de la Gloria &c.



Omnia Correctioni S. R. E. Subijcio.

